



AÑO IV.

REVISTA ILUSTRADA SEMANAL PARA NIÑOS.

22 enero 1934

NUM. 142



En la selva civilizada.---Un concurso de esquíes



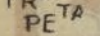
# Narraciones Ejemplares



MUÑECA



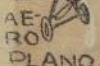
OSITO



TRUMPETA



AEROPLANO



CUBO



DELOTÓN



MUÑECO



PATINETE



PATO



SOLDADITO



GATITO



PAYASO



HERRAMIENTAS



GRAMÓFONO



NEGROTO



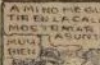
TAMBOR



BALÓN



DIABOL



PLATILLOS



DADOS



El "Halcón" proseguía su viaje felizmente. A las dos de la tarde pasaron por la última base de aprovisionamiento. Era el postrer puesto de la civilización, casi en los límites del Polo. "Dentro de unos minutos entraremos ya en las regiones desconocidas"—dijo el comandante. La radio que incesantemente funcionara, lanzó este mensaje, que era esperado con ansiedad en todo el mundo: "Volamos sobre el Polo. Viajamos felizmente. Saludos." De pronto la voz del proel anunció sonora:

"¡Atención! ¡Un núcleo tormentoso se acerca!" Cada hombre acudió a su puesto. Envuelto en nubes, el "Halcón" aceleró su marcha. Estallaba la tempestad, tan terrible en las regiones antárticas. Una cortina de agua y nieve envolvía al aerostato, que avanzaba gallardo entre el aterrador rugido de los truenos y el silbar horripando del huracán. Cegaban los relámpagos, y el zig-zag de los rayos punteaba de luz la envoltura del dirigible; los momentos eran críticos, y dominando el fragor de

los elementos, la voz ronca del comandante dejó oír: "¡Animo! ¡No vaciléis! ¡Adelante!" Una voz que venía de las máquinas, puso una interrogación de angustia en todos los corazones: "¡Atención! ¡Sólo funcionan dos motores!" Y pese a los esfuerzos desesperados de aquellos quince héroes, el "Halcón", perdiendo velocidad, fué descendiendo lentamente. Parecía como si los genios maléficos del Polo se opusieran, con sus fuerzas ocultas, al paso de los aventureros. "¡Caemos! ¡Caemos!"



—dijeron varias voces. "¡Sólo funciona un motor!"—gritaron de las máquinas. "¡Serenidad!—impuso el comandante con recia entonación—¡Serenidad! El dirigible cae, pero..." No pudo terminar; un ruido espantoso, como el de mil bombas estallando a la vez, ahogó sus órdenes. El "Halcón", empujado por la fatalidad, acababa de estrellarse contra las montañas de hielo. Pasados los primeros instantes de desconcierto, renació bien pronto la tranquilidad. La radio se había destrozado en el

choque violento, pero no eran los pasajeros del "Halcón" hombres que se acobardaban fácilmente. Puestos los abrigos de pieles destrozaron a golpes de hacha las paredes de la cabina del dirigible, aprisionado en los hielos, y fuera ya, sin arredrarles el aire, el frío, ni la nieve, decidieron partir en distintas direcciones, acordando reunirse en aquel punto, después de tres días, durante los cuales explorarían el terreno. Angel, Roberto y el comandante partieron juntos. No habrían recorrido diez

pasos cuando unos ladridos les detuvieron. "¡Caramba!—exclamó Angel, sonriendo—nos oividábamos de "Bob". Y volviendo sobre sus pasos, fué a entrar en la deshecha cabina, apareciendo a poco seguido del simpático perrillo. La marcha se hacía muy penosa; en algunos parajes hundíanse en la nieve hasta las rodillas, y en cambio en otros, resbalaban peligrosamente sobre la helada superficie. "Bob", al que con una piel habían fabricado una especie de abrigo, parecía un erizo. "¡Cuidado



—exclamó Roberto, deteniéndose—"Bob" olfatea un peligro." En efecto, el animalito había parado ante unos bloques de hielo, gruñendo sordamente y arañando en la nieve con las patas. "Voy a ver"—dijo el comandante. Pero sin darle tiempo a defenderse, un tre—"¡A mí!"—tuvo tiempo de gritar el desgraciado oso blanco cayó sobre él, derribándole. Sonaron dos detonaciones, y la cabeza y el lomo del oso se tiñeron de rojo; mas la fiera, que debía tener una vitalidad extraordinaria, a pesar de estar herida de muerte, lanzóse sobre

los muchachos, pero otros dos certeros balazos la detuvieron en plena carrera, haciéndola rodar pesadamente. "Bob" se arrojó sobre él, mordándole con furia. Angel y Roberto corrieron a socorrer a su jefe, pero el desventurado agonizaba. El bárbaro zarpazo de la fiera le había destrozado el pecho. "Nada podéis hacer, hijos míos—dijo el comandante, haciendo un esfuerzo para hablar—; encomendarme a Dios." "No digáis eso, señor—exclamaron los muchachos—nosotros le salvaremos." El valiente oficial estrechó en silencio las manos

de sus amigos; luego, mortal palidez cubrió su rostro, y los músculos se distendieron. Había muerto. "¡Dios mío! ¡Dios! ¡Esto es horrible!"—sollozó Roberto—"Bob" seguía mordiendo el cuerpo del oso; los dos muchachos continuaron arrodillados junto al cadáver de su jefe, y la nieve cayendo, inclemente, fué cubriendo con su blanco sudario, los cuerpos sin vida del hombre y de la fiera. El Polo comenzaba a cobrarse su tributo de sangre.

(Continuará.)

## HAROLD LLOYD EN LAS PELICULAS DE JEROMIN



## LA CALUMNIA Y LA MENTIRA, DE DIOS PROVOCAN LA IRA



# Juanito

CUENTO

(Continuación)

El Rey, fuerza es decirlo en honor suyo, estaba ya un poco avergonzado del papel que se le obligaba a hacer, y de dar siempre largas al asunto. Se resistía, pero los cortesanos le hicieron una descripción tan hermosa del castillo del ogro, en donde había tantas habitaciones, tantas bodegas, tantos graneros, tantas cocinas, tantos salones, tantos gabinetes... y tanto y tanto y tanto, que al fin y al cabo el Rey cayó en la tentación de poseer también el castillo.

Juanito le dió la contestación de cos-



tumbre: "¿No es más que eso? Lo intentaremos", y recurrió a sus consejeros. El consejo le dijo: "La empresa es arriesgada, pero nosotros no te abandonaremos."

El saltamontes le dió un cuchillo bien afilado, metido en su vaina; el grillo, un mandil blanco, y la araña, un gorro de cocinero. Juanito, con su gorro, su mandil y su cuchillo al cinto, emprendió el camino del castillo que se trataba de conquistar.

Hay que advertir que la "ogra" había parido hacia unos días y que su marido había ido a convidar a sus parientes y amigos para el bautizo de su "ogrito".

Juanito encontró a la "ogra" a la orilla de un arroyo con un cuchillo en la mano chorreando sangre, y a sus pies un niño de dos años, acabado de degollar.

—¿Cómo es esto, señora?—le dijo Juanito—. ¿No hace más que tres días que habéis parido y ya os ocupáis en esas faenas?

—Sí—dijo la "ogra"—; mi criada está enferma y no tengo a nadie que me ayude.

—Pues más a tiempo... aquí me tenéis a vuestra disposición, señora, si es que os dignáis aceptar mis servicios.

—Con mucho gusto—replicó la "ogra"—; pero, ¿entiendes tú de estos asuntos?

—Señora, he servido tres años en calidad de cocinero en casa del Obispo de Papeniane.

—¡Oh, oh!, muy buena casa; enton-

ces debes de ser muy diestro en el arte culinario, y siendo así, no dudo que me podrás indicar el mejor medio de guisar este niño que estaba preparando para nuestro banquete. ¿Qué te parece? ¿Lo haremos cochifrito con setas y cebolletas, a la mayonesa, o sólo con salsa blanca?

—Señora, si queréis hacerme caso, debéis hacerlo estofado. Os enseñaré un secreto por medio del cual estará tan exquisito, que ni vos ni ninguno de vuestros convidados habréis comido nada semejante.

—¿Y qué secreto es ese?

—Pues que cueza con un manojito de mejorana dentro del corazón; pero para esto es indispensable introducir el manojito sin sacar el corazón del pecho.

—Eso es imposible—dijo la "ogra".

—No—replicó Juanito—; pero es preciso atravesarle el corazón precisamente por el centro: con sólo una línea que se desvíe a la izquierda o a la derecha, todo se ha perdido, y entonces el guiso no se puede comer de lo amargo que se pone. Este es el "quid" de la dificultad.

—¿Y tú sabrías—dijo la "ogra"— acertar el golpe?

—Lo he hecho mil veces—contestó Juanito—. Sujetad al niño en vuestros brazos: así, perfectamente. Ahora apoyad la espalda contra este roble para resistir el golpe.

La "ogra" se acomodó siguiendo las instrucciones de Juanito. Este desenvainó su cuchillo; colocó en la punta un manojito de mejorana para disimular en todo; fingió que buscaba sobre el pecho del niño el sitio conveniente, y después... y ¡zas!, hundió el cuchillo con tal fuerza, que sobresalió más de una pulgada del otro lado del tronco del roble. Entonces la "ogra" comprendió su estupidez; pero ya era tarde.

Juanito abandonó los dos cadáveres allí clavados al tronco. Corrió en seguida a serrar los postes que sostenían el puente levadizo, y viendo que se acercaba el ogro, seguido de mucha gente, subió a la plataforma y se puso a gritar con toda la fuerza de sus pulmones:

—¡Fortaleza ganada! ¡Viva el Rey mi señor!

(Continuará)

PARECIDO.—¿En qué se parece un secreto al dinero?

—En que son muy difíciles de guardar.

Beatriz Vigara

CHISTE.—Si no eres el primero en Gramática ni en Aritmética, ¿en qué lo eres?

—Pues... en salir cuando da la hora.

Manuel Fuentes Castro  
(Madrid)



De las selvas de Guinea pasó a las hispanas zonas un simio de cara fea y se metió a pintamonas.

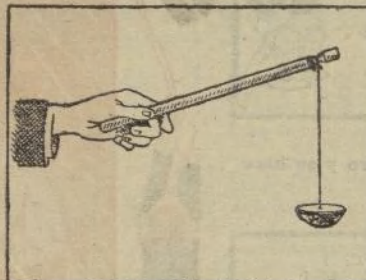
Al ver los chafarrinones de sus groseros pinceles Murillo le dió lecciones del divino arte de Apeles, diciendo: "Quizá este mono con lo que en el lienzo trace dará a su linaje tono que buena falta le hace."

Se engañó el pintor eximio en su generosa idea, que lo que trazó el ruin simio procedente de Guinea, así que en trazar figuras estuvo un poco diestro, fué infames caricaturas de su glorioso maestro.

Y esto prueba, aquí y en Flandes que es el sueño de los sueños esperar acciones grandes de entendimientos pequeños.

Antonio de TRUEBA

## Recreos científicos



Para fabricar el maravilloso instrumento que representa el grabado, necesitáis un palo redondo de unos 20 centímetros de largo, una cáscara de nuez, un pelo de cola de caballo, una cartulina y un poco de pez. ¿Lo tenéis ya? Pues vais a ver qué sencillo. Manos a la obra: lo primero que se hace es recortar la cartulina, haciéndola que adapte a la superficie de la cáscara, luego pasáis el pelo a través de la cartulina, haciendo en la punta varios nudos para que no se escape, enseguida pegáis con el trozo de pez la cartulina a la cáscara, dáis a continuación varias vueltas al otro extremo del pelo, sujetándolo con suficiente holgura en la punta del palo, y... ¡ya está! El portentoso instru-



Querí 2 A qui To To :  
toda :toy nota ci nota  
en :bue NA XNOTA fi :ta  
ista Dl 3 D :vis  
to el exito, ya :toy Pn  
san nota en nota Dl p :s  
ximo :que nota nota  
que :a el TU Dto  
paño LE y ameri  
K No XNOTA nota vista,  
vay a :nota X  
nota Ya lo :reis

Solución de la carta anterior

Queridos amiguitos. La fiesta jero-minista celebrada en el "cine" Rialto, el más aristocrático de Madrid, resultó admirablemente. ¡Cuántos amiguitos míos se juntaron para festejarme! Hasta de provincias vinieron algunos. Yo me acordé mucho de todos y sentí que los miles y miles de toda España no participasen de tan brillante fiesta.

Un abrazo de vuestro

JEROMIN

CHISTE.—Hija mía, ¿por qué te has puesto medio luto?

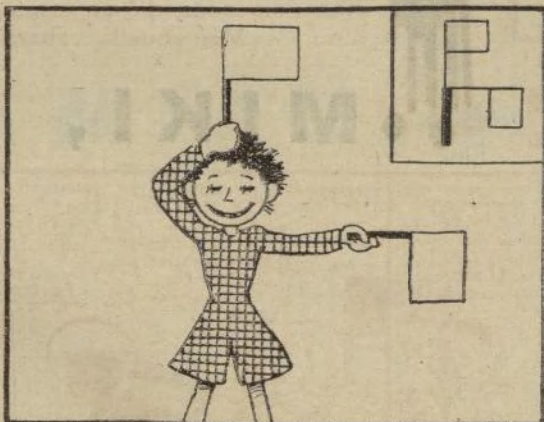
—Porque todos los días, cuando vienes de la oficina, dices que vienes medio muerto.

Antoñito Iglesias Fuentes  
(La Guardia)

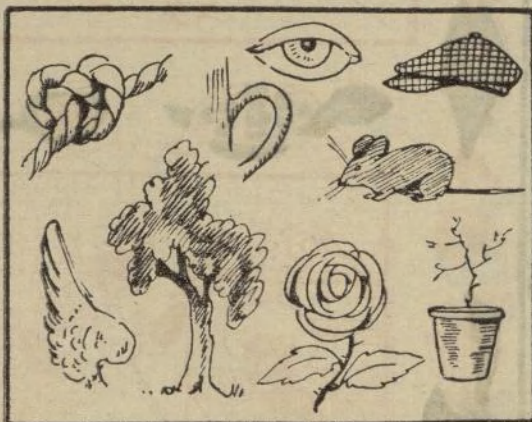
mento quedó concluido en cuatro minutos.

Haciendo girar la cáscara dispuesta de este modo, el instrumento dará un sonido de violín, si dais vueltas más de prisa semejará al de violoncello, si aceleráis el ritmo dará la sensación de un manubrio descompuesto, y si os reunís varios amigos y formáis una orquesta, los instrumentos, al agitarlos a la vez, originarán el estruendo de ocho o diez tormentas reunidas, y podréis levantar dolor de cabeza a todos vuestros familiares, si es que lo soportan.

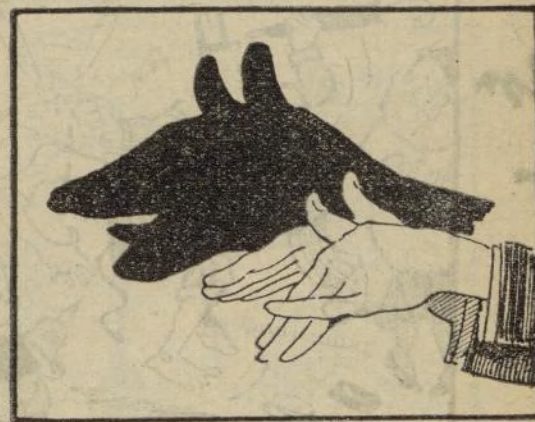
¡Animo, y a ello, amiguitos! ¡A ver si hacéis una sonada!



La posición de JEROMIN con las banderas indica la señal alfabética antes de transmitir letras.



Con las iniciales de las cosas dibujadas, formar el nombre de una capital de España. (La solución del número anterior es Gerona.)



Sombras chinescas. Un lobo.

CUANDO ESTAS DENTRO DEL TEMPLO, A TODOS DA BUEN EJEMPLO

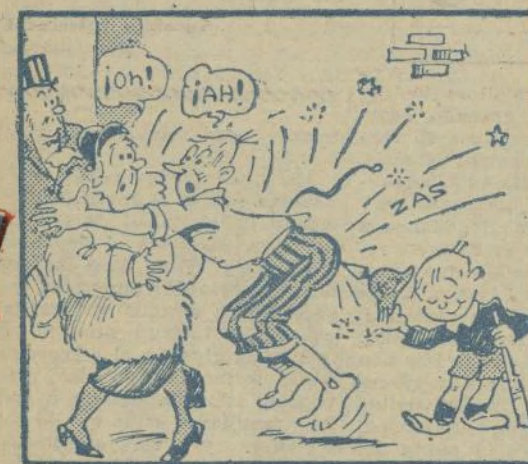




—Mira, ¿qué personajes llegan. Voy a enseñarte la forma de recibirlos con urbanidad.



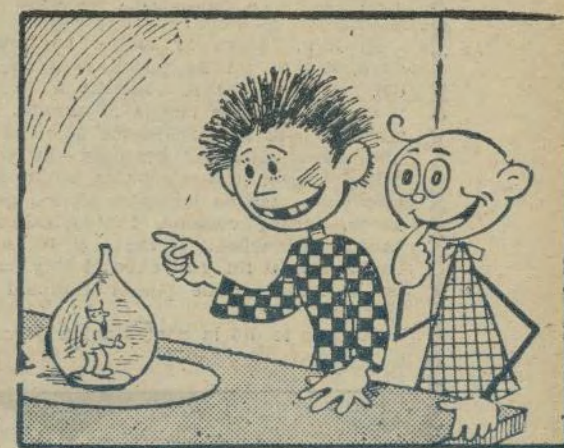
—¿Ves? Se quita uno el sombrero y se hace una reverencia así.



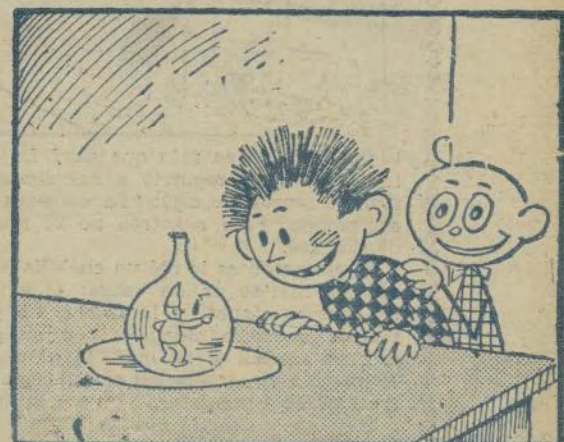
El nene trata de imitar el saludo de Cascarilla, y...



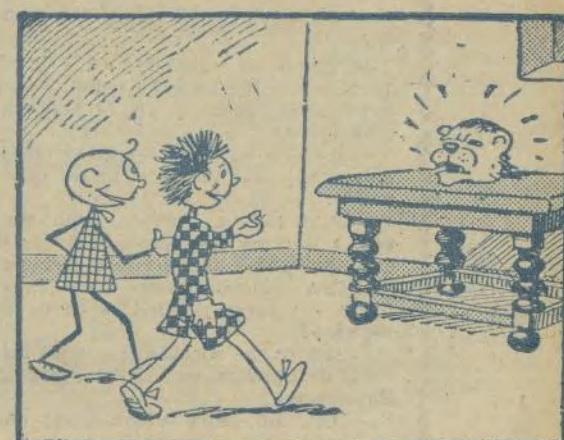
surge el drama. Ya lo estáis viendo.



—Vamos a ver, enanito, empezó preguntando Jeromin. ¿Contestarás sin engaño y resistencia a cuantas preguntas te haga? El enano, después de dar dos o tres volteretas



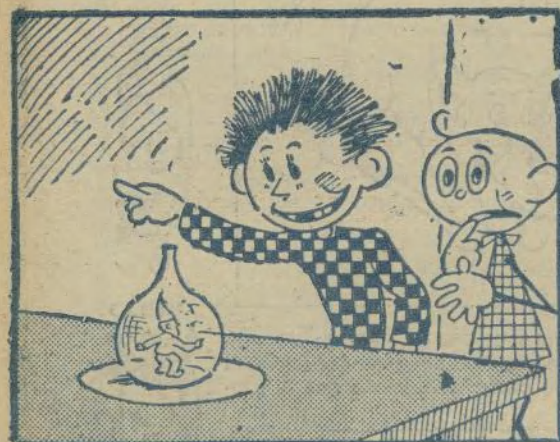
a ser tu esclavo. —Pues, bien, ¿tú sabrás dónde se guarda la llave de oro del salón del trono y la redoma de agua prodigiosa con la que recobrarán los habitantes del cas-



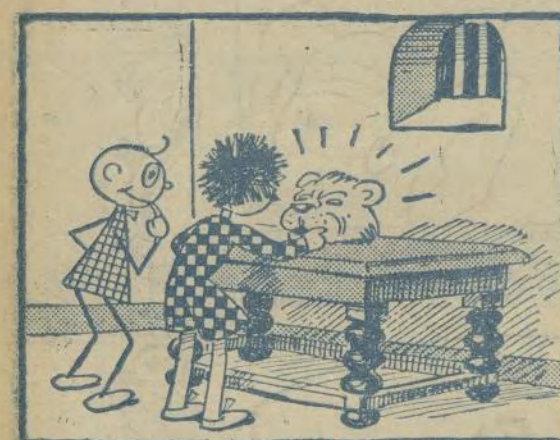
te ordeno que lo digas en seguida, y si me engañas, llenaré de alcohol la redoma en que estás, para que te ahogues. El enano, al oír tal amenaza, dió un respingo de susto, y dijo: —¿Ves aquella cabeza de león que



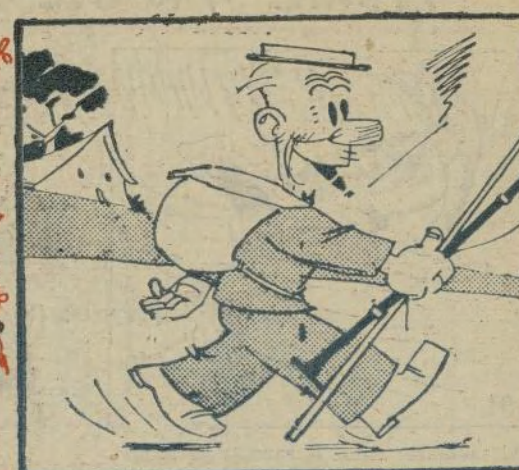
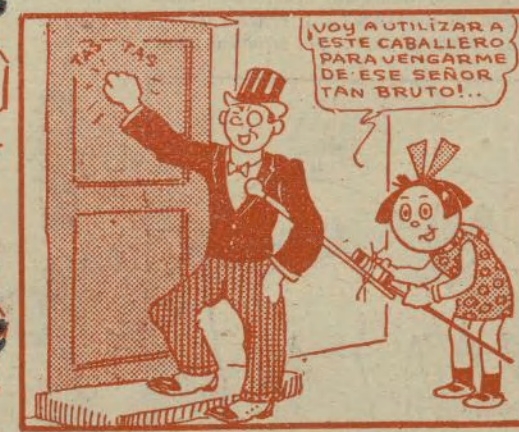
dentro de la redoma, dijo con un vozarrón de trueno, que hizo caer de espaldas a Churrote: —Contestaré, pues has vencido a la bruja encantadora del castillo, y he pasado



tillo su primitiva figura, esto es, el agua que tiene la virtud de deshacer el encantamiento de esta morada? —Sé dónde se guarda la llave y el agua, contestó el enano. —Pues,



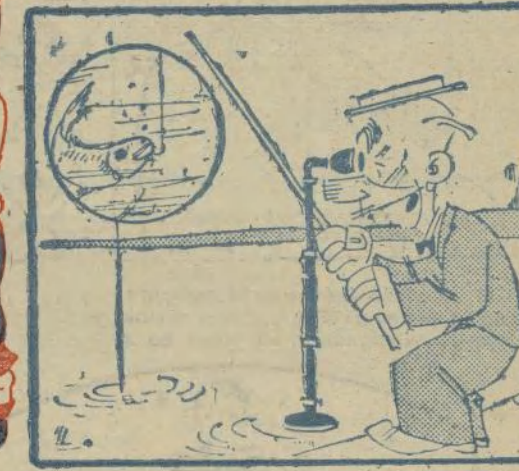
hay sobre la mesa de la derecha? Pues, dentro de ella, están la llave y el agua que deseas. Jeromin se acercó a la mesa indicada, y examinó la cabeza de león, que era, al parecer, de oro macizo. (Continuará.)



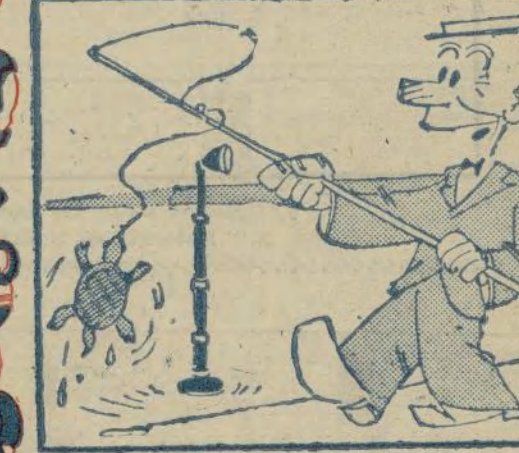
—Ahora verás si tengo o no talento. Este invento es infalible.



—Ya, ya veo nadar los peces, y... no són de colores; son de verdad.



—Ahora, sin titubeos, le pongo el anzuelo junto a la boca, y...



—¡Cielos! ¡Un galápago! ¡Me ha reventado el infalible invento!

MIKI, MICI Y MIAU





# AVENTURAS DE PIRACAS

PELÍCULA FELINO-CÓMICO-TRÁGICA POR CARLOS



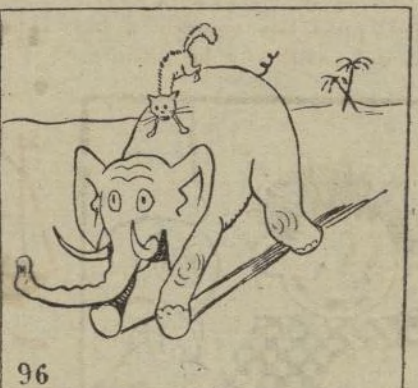
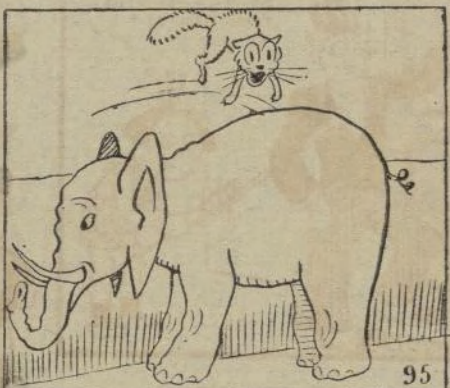
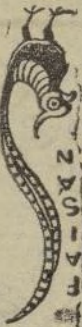
Al asomarse entre el ramaje para buscar al niño, se encontró con un tremendo cocodrilo, que le enseñaba una hilera



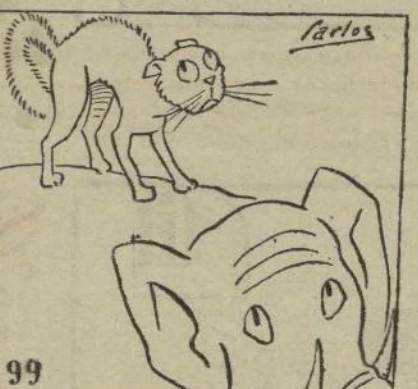
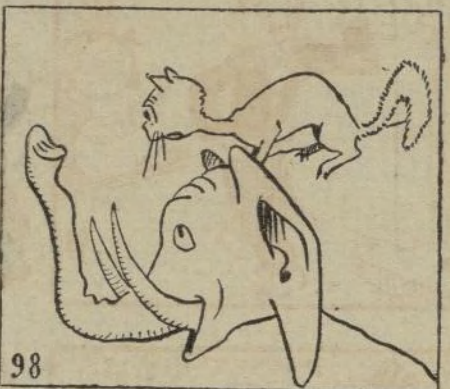
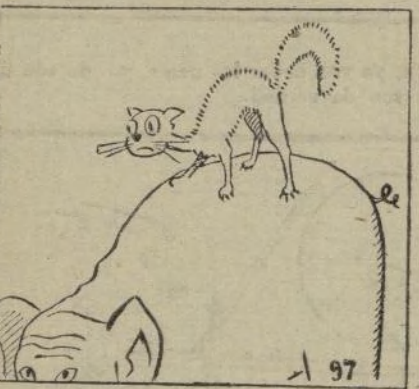
de dientes que parecían cuchillos. ¡Cáscaras con la criatura!... Pirracas de un salto se puso a salvo de aquella boca,



que le amenazaba con hacerle "migas". Corría que perdía el rabo, pues creyó que le seguía aquella "criaturita", que



en un descantillado. El elefante, al sentir las uñas de Pirracas, emprendió una vertiginosa carrera. El susto que le pro-



gote!"... ¿Y cómo me apearé de aquí esquivando el trompazo?—pensaba el desgraciado Pirracas. (Continuará.)



1.º Manos sobre las caderas y elevación sobre las puntas de los pies.—2.º Flexión de rodillas.  
3.º Rotación de la cabeza a derecha e izquierda en cuatro tiempos en la forma ya descrita

"PAMPLINAS" EN LAS PELÍCULAS DE JEROMIN



MAL AMIGO TANTO DAÑA, COMO A LA MIES LA CIZAÑA





España ha sido la iniciadora de casi todos los métodos pedagógicos modernos. En el año 1550 San José de Calasanz fundó la primera escuela del mundo para la enseñanza primaria gratuita; trece años después el Concilio de Trento, en el que tanto influyeron los teólogos españoles, dispuso la creación de Seminarios para estudiantes pobres y por oposición (la selección tan cacareada de las escuelas únicas).

En nuestros tiempos el gran Padre Monjón, fundó para los gitanillos del Albaicín (Granada) las famosísimas escuelas del Ave María, en las que por primera vez en el mundo se estableció el método de enseñar jugando y al aire libre, que tanto prestigio ha logrado, mereciendo ser copiado por todas las naciones cultas. Ya véis, amiguitos, si es honroso, por lo que vais viendo, tener por patria a España. Ninguna nación ha hecho tanto como ella en pro del progreso, tomado en su verdadero sentido.

#### CHISTE



—¡Caramba que raro, siempre le confundo con su hermano!  
—¡Pero si yo no tengo hermano!  
—¡Por eso digo que es raro!...

PARECIDO.—¿En qué se parece una cuchara, un tenedor a una cosa que esté tapada?

—En que son cubiertos.

Carmencita Subirá  
(Valencia)

PARECIDO.—¿En qué se parece una fábrica de collares a un centro de enseñanza?

—En que en los dos sitios se hacen cuentas.

Maria Gallego

COLMO.—¿Cuál es el colmo de un dentista?

—Ponerle una inyección a un peine para sacarle un diente?

Pepita Vizcaino

### JEROMIN

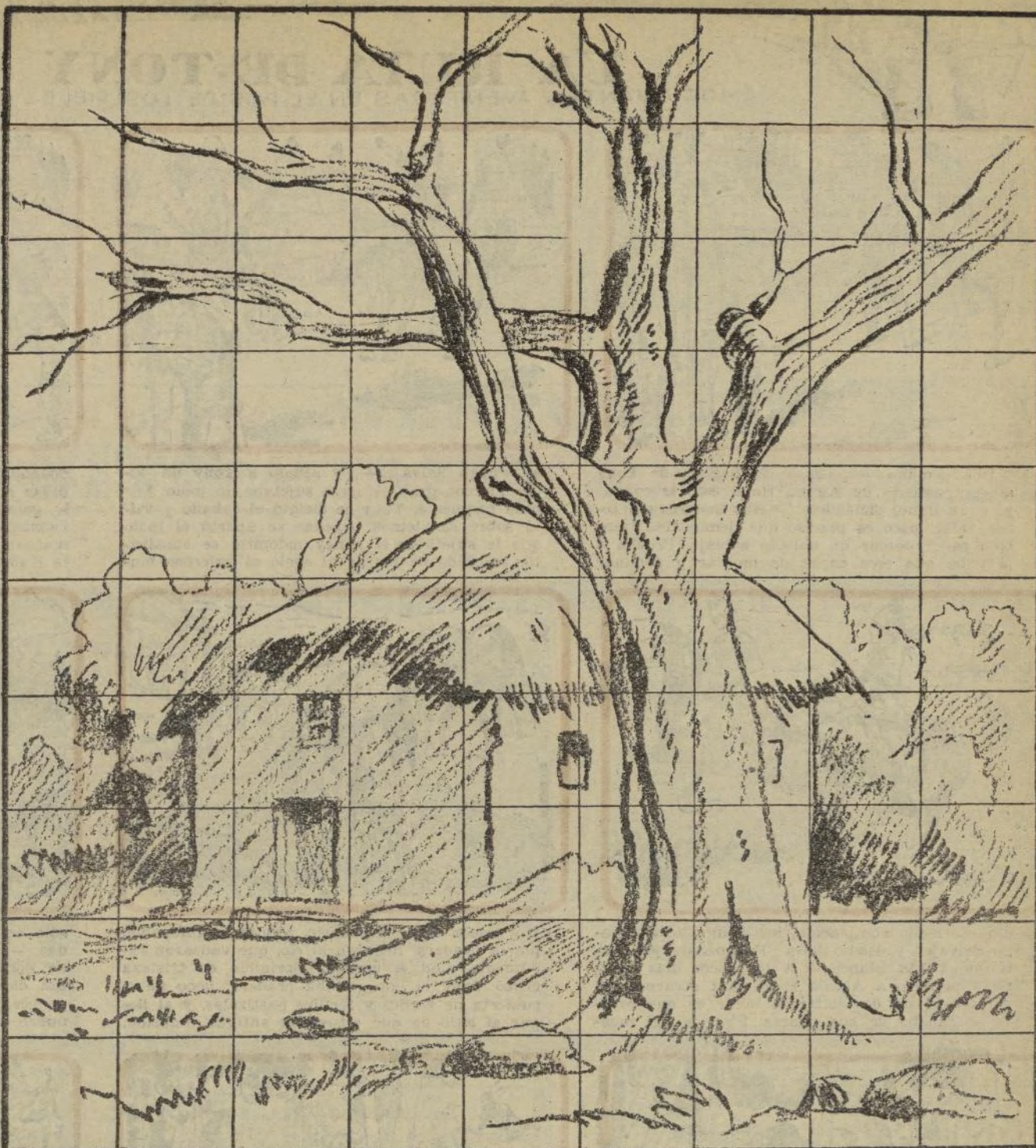
Revista ilustrada semanal para niños

Paquete de 10 ejemplares en adelante: 7 céntimos ejemplar

SUSCRIPCION: 5 PTAS. AÑO

PAGO ANTICIPADO

Toda la correspondencia al Apartado 466.—MADRID



COLMO.—¿Cuál es el colmo de un oculista?

—Curar los ojos al Guadiana.

Marcos Mateos  
(Plasencia)

PARECIDO.—¿En qué se parece un automóvil a una motocicleta?

—En que los dos consumen gasolina.

José Cabanillas  
(P. Pueblonuevo)

COLMO.—¿Cuál es el colmo de la fuerza?

—Volver una esquina.

José Llusar  
(Almenara)

CHISTE.—¿Cómo sacarías el pañuelo que se cayese en un pozo?

—Mojado.

Joaquín Gómez  
(Almenara)

CHISTE.—¿Cuál es el pez que más vida tiene?

—Pues... el "del-fin".

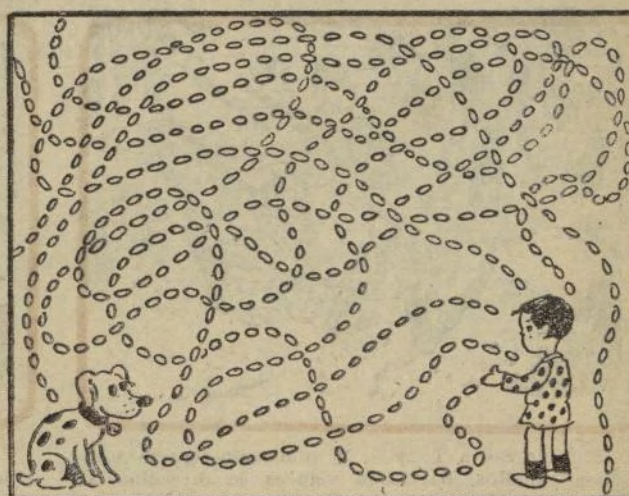
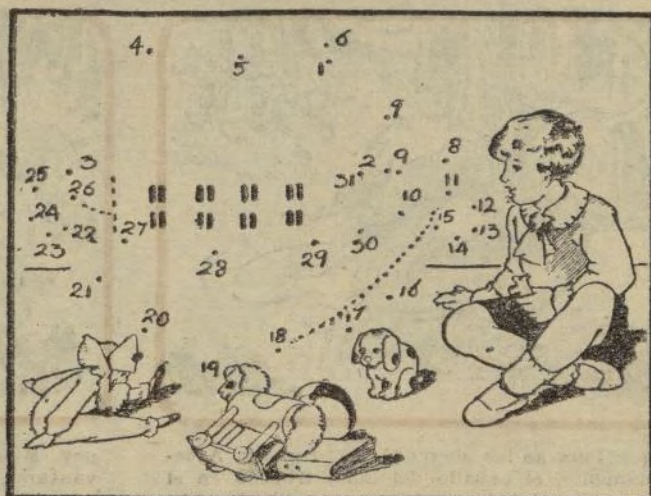
Ignacio Ugarte  
(Soria)

COLMO.—¿Cuál es el colmo de un músico?

—Tocar con la trompa de un elefante.

José Seguí Canet  
(Pego)

### ROMPE-CEBERAS



1.º Unid los puntos del 1 al 30 y tendréis el dibujo completo.

2.º ¿Qué camino seguirá ese niño para llegar al lado de su perrito?

HAZ DE SER DE TU REVISTA ACTIVO PROPAGANDISTA



# LA RUTA DE TONY

EMOCIONANTES AVENTURAS EN EL PAIS DE LOS PIELS-ROJAS



Una semana después de la llegada de Tony al campamento de Aguila Roja, éste le condujo a un llano, diciéndole: —Has demostrado tener valor, pero es preciso que demuestres también saber domar un caballo salvaje. Prueba a la tribu que eres capaz de montar y dominar



a "Fuego Salvaje", y señaló a Tony un potrero que con gran esfuerzo sujetaba un indio. Por toda respuesta, Tony se dirigió al caballo y saltó sobre sus lomos. Apenas se apartó el indio que le sujetaba, el poney indómito se encabritó, tratando de lanzar al suelo al valeroso mu-



chacho. Pero Tony, tranquilo, apretando las rodillas sobre los costillares, le espoleó, haciéndole galopar y describir círculos hasta fatigarle. Dominado, al fin, el caballo se dejó conducir mansamente hacia el lugar en que estaba Aguila Roja y Flor de Sol. —Ala Blanca, dijo el in-



dio sonriendo complacido, ha dominado a "Fuego Salvaje" y desde ahora "Fuego Salvaje" pertenece a Ala Blanca—. A los pocos días Tony pidió permiso a Aguila Roja para atravesar el río con el fin de visitar el lugar en que estuvo el rancho de sus padres. Flor de Sol mos-



tró deseos de acompañarle, y juntos, galopando por la pradera, llegaron al río, que vadearon fácilmente. Con el corazón oprimido de tristeza cruzó Tony la ennegrecida pradera, poco antes cubierta de verdes y fértiles pastizales, y al llegar al sitio en que estuvo su antigua mansión,



sólo encontró algunos restos de vigas calcinadas. —¡Qué desolación!, dijo emocionado a Flor de Sol; nada queda de la morada en que fui tan dichoso. ¿Qué habrá sido de mis queridos padres y hermanos?... Vámonos—. Montaron de nuevo en sus petros y dejando atrás la carbo-



nizada pradera se internaron en la selva. De pronto la joven india, apuntando con la mano hacia adelante, exclamó alarmada: —¡Enemigos!... Miró Tony al sitio señalado y vió galopar entre los árboles a una partida de indios. Al punto desmontaron, y mientras Flor de Sol



se ocultaba con las cabalgaduras detrás de unas matas, Tony, arrastrándose por el suelo, fué a espiar a los indios, viendo cómo desmontando de los caballos en un claro del bosque, se sentaron en cuéllas, formando un círculo. —Celebran, sin duda, un Consejo de guerra, pensó



Tony, y volviendo a donde estaba Flor de Sol, le dió cuenta de lo observado. —Es preciso, dijo Flor de Sol, que nos pongamos a salvo—; pero en aquel momento pasó un indio que pasó a caballo cerca de ellos descubrió a Tony y se desmontó para hacerle prisionero. —Aprisa, corre, gritó



Flor de Sol a Tony—. Y montando ligeros sobre los caballos, partieron veloces en dirección del río, seguidos por el indio, que para darles alcance había cabalgado de nuevo. —Nos gana terreno—, dijo Tony al mirar hacia atrás y al



ver que Ioux se les acercaba con rapidez. Afortunadamente, el caballo del indio tropezó en el tronco de un árbol, y, al caer arrodillado, despidió a su jinete. Tony lanzó un grito de alegría y dijo: —El Ioux ha sido lanzado del po-



ney. Mira, ha quedado atontado y no puede levantarse. Ahora podremos llegar al vado, cruzar el río y ponernos a salvo... ¿Lograran su intento? Lo veremos en el próximo número. (Continuará.)